

Hoja de recomendaciones: Enfoques aptos para niños, niñas y adolescentes dirigidos a los actores de la salud que emprenden campañas de vacunación

Fortalecimiento de la colaboración entre los actores de la protección infantil y la salud durante los brotes de enfermedades infecciosas

Junio de 2023

Como los niños se encuentran en distintas etapas de desarrollo y madurez, sus necesidades son diferentes de las de las personas adultas. El miedo a las agujas y las inyecciones o a los posibles efectos secundarios, junto con la información errónea o la falta de información, pueden plantear obstáculos considerables a la hora de vacunar a los niños. Por tanto, una campaña de vacunación eficaz para los niños requiere estrategias específicas. Los enfoques aptos para niños, niñas y adolescentes resumidos en esta hoja de recomendaciones se pueden utilizar en el contexto de los brotes de enfermedades infecciosas para mitigar el recelo ante las vacunas, aumentar la aceptación y crear una experiencia más positiva para los niños y sus cuidadores.

Los actores de la salud también pueden utilizar muchos de los enfoques aptos para niños, niñas y adolescentes

expuestos en esta hoja de recomendaciones en el examen y el tratamiento de los niños durante los brotes, como al obtener muestras nasales o realizar análisis de sangre.

La presente hoja de recomendaciones sugiere maneras prácticas de integrar tales enfoques en las campañas de vacunación en relación con los cuatro aspectos siguientes:

- el intercambio de información precisa,
- el modo de afrontar los miedos y preocupaciones de los niños,
- la prestación de servicios inclusivos y centrados en la familia, y
- la oferta de apoyo tras la vacunación.

1

Intercambio de información precisa

La oferta de información fiable a los niños y cuidadores puede minimizar la repercusión de la información errónea y mejorar las tasas de vacunación.

- ▶ Ofrecer a los cuidadores información precisa sobre la enfermedad infecciosa y la vacuna, lo que incluye información sobre cómo y dónde pueden acceder a la vacunación los niños de distintas edades.
 - Centrarse en la ciencia de la enfermedad y las evidencias sobre sus consecuencias para combatir los rumores y la información errónea. Esto permitirá a los cuidadores tomar decisiones informadas antes de dar el consentimiento para la vacunación.
 - Facilitar a los niños la información que necesitan para dar el asentimiento o el consentimiento informados¹.
- ▶ Brindar a los cuidadores herramientas y recursos para hablar con sus niños sobre los brotes de enfermedades infecciosas y la vacunación.
- ▶ Utilizar un lenguaje y formatos accesibles y adecuados a la edad de los niños y los cuidadores de antecedentes diversos.

¹ El **consentimiento informado** es la aceptación voluntaria de una persona —un adulto o, en algunos casos, un adolescente— capaz de tomar una decisión desde el punto de vista jurídico y del desarrollo, que entiende lo que se le pide que acepte y toma una decisión libremente. El **asentimiento informado** tiene lugar cuando una persona —un adulto o un niño— expresa su disposición a compartir cierta información o a participar en determinados servicios.

- ▶ Compartir los mensajes clave a través de una variedad de plataformas sociales y de medios de comunicación sirviéndose de mensajes escritos, de audio y de vídeo que resulten interesantes a una diversidad de destinatarios y grupos de edad. Considerar el uso de cómics, dibujos animados, infografías, emisiones de radio o videoclips.
- Establecer contacto con los compañeros especializados en comunicación de riesgos y participación comunitaria y los que trabajen en campañas de sensibilización de la comunidad con el fin de garantizar que los mensajes clave coincidan y que se adopta un enfoque sistemático para hacer frente a la información errónea y los rumores comunes.
- Trabajar con las escuelas para divulgar información a sus estudiantes, y con los actores de la comunidad para llegar a los niños sin escolarizar.

2

Modo de afrontar los miedos y preocupaciones de los niños

Es normal que la vacunación despierte cierta ansiedad en los niños. No obstante, hay una variedad de estrategias para reducir el nerviosismo y convertir la vacunación en una experiencia positiva y apta para niños, niñas y adolescentes, que además resulte más eficiente.

- ▶ Tomarse tiempo para preguntar al niño cómo se siente respecto a la vacunación.
 - Pedir a los cuidadores que hablen con el niño antes de la vacunación y que le expliquen qué es y por qué es importante:
 - “Una vacuna enseña a tu cuerpo cómo luchar contra los virus, te protege y evita que te pongas muy enfermo/a”.
 - Es posible que los niños más pequeños estén más familiarizados con el concepto de medicina:
 - “Una vacuna es como una medicina que ayuda a tu cuerpo a estar sano”.
 - Escuchar las ideas y preocupaciones que los niños compartan con usted o sus cuidadores.
 - Responder francamente a las preguntas que hagan.
- ▶ Reconocer sus temores y emociones.
 - Con cuidado de no asustar a un niño que no tiene miedo, se ha de tranquilizar al niño diciéndole que tener miedo es normal y que no hay por qué avergonzarse. Todo el mundo tiene miedo de algo, incluso las personas adultas.
 - Situar el posible dolor dentro de un contexto y explicar que es menos grave o peligroso que la enfermedad que se previene.
 - Hacer hincapié en la protección que ofrece la vacuna:
 - “Puede que sea doloroso y dé miedo, ¿pero no te alegras de estar protegido/a contra este terrible virus? Y además estás protegiendo a todas las personas que te rodean”.
 - ▶ Animar a los niños pequeños a que se lleven sus cosas favoritas –muñecos, peluches y mantas– para que les reconforten.
 - ▶ Colocar al niño en una postura cómoda.
 - Puede que el niño sea lo bastante pequeño como para sentarse en el regazo de su cuidador. Si es posible, colocar el pecho del niño contra el del cuidador para mayor comodidad.
 - ▶ Preparar al niño con información clara y honesta sobre lo que va a ocurrir.
 - Explicar en términos adecuados a la edad por qué es necesario ponerle una vacuna.

- Explicarles qué puede pasar. Describir los pasos del proceso, incluido si la vacuna se va a administrar de manera oral o mediante una inyección, cuánto tiempo va a durar, si será doloroso y qué tipo de dolor.
- Avisar a los niños antes de tocarlos:



“Una inyección es algo parecido a la picadura de una abeja. Notarás como un pinchazo rápido”.

- Si la vacuna se va a administrar por vía oral, acuerde con el niño y el cuidador qué hacer cuando se rechaza la dosis de la vacuna (p. ej., si el niño la escupe):



“¿Te puedes creer que la vacuna contra el cólera sabe igual que la sopa de pollo? Pruébala y me dices si estás de acuerdo”.

- ▶ Mostrarlo primero.
 - Si usted, el niño y su cuidador piensan que podría ser útil, pida a otro niño más mayor o a una persona adulta que se ponga la vacuna delante del niño más pequeño para reducir su ansiedad.
 - Si el niño quiere ver la aguja, muéstresela antes. Si tiene agujas más pequeñas para los niños, muéstreles la diferencia de tamaño y explíqueles que la aguja es más pequeña que la utilizada con adultos, y que normalmente duele menos.
 - Los cuidadores pueden utilizar también un juguete para demostrar cómo se administra la vacuna.
- ▶ Considere distraer al niño cantando o con música, pero muestre sinceramente lo que les va a pasar mientras están distraídos.
- ▶ Permita al niño que elija o sugiera soluciones cuando sea posible. Por ejemplo, sugiera estrategias para minimizar el dolor al ponerse una inyección. Acuerden juntos lo que se puede hacer.



“Te dolerá menos si tienes el brazo relajado como un fideo”. “Puedes respirar profundo y estarte muy quieto/a mientras expulsas el aire”. “Si quieres, puedes cerrar los ojos o mirar para otro lado”.



“¿Qué brazo prefieres, este o ese?” “¿Con qué mano escribes? Te voy a vacunar en el otro brazo para que no te duela cuando hagas los deberes”.

- Consolar a los niños si experimentan dolor durante la vacunación.
 - Para aliviar las molestias, facilitar la lactancia o los cuidados maternos durante la vacunación de los lactantes o los niños más pequeños.
- ▶ Regalar pegatinas, sellos, insignias, globos o páginas para colorear a los niños tras la vacunación como recompensa por su valor. Es posible que los niños más mayores o los adolescentes quieran tomarse un selfi y compartirlo en las redes sociales para animar a sus compañeros a que se vacunen.



Fuente: Sacha Myers / Save the Children

El Dr. Mohamed de la Unidad de Emergencias Sanitarias vacuna a Thowayba contra el cólera en el Sudán.

Prestación de servicios inclusivos y centrados en la familia

Los niños se encuentran en una edad y etapa de desarrollo diferente de los adultos. Por tanto, los servicios deben estar centrados en la familia y ser inclusivos para responder a las necesidades específicas de los niños y sus cuidadores.

- ▶ Garantizar la disponibilidad de dosis ajustadas y la prestación puntual de servicios para evitar las demoras para los niños.
- ▶ Priorizar la vacunación de los niños en situación de riesgo. Esto incluye, entre otros, los niños más pequeños, los progenitores adolescentes, los niños casados, los niños no acompañados o separados de sus familias, los niños desplazados, los niños en modalidades alternativas de cuidado, los niños en conflicto con la ley (incluso en situación de detención), los niños con conexiones en la calle, los niños con discapacidad, o los niños con enfermedades crónicas que pueden hacerlos más vulnerables a la infección o limitar su capacidad para seguir las medidas de salud pública.
 - Consultar con las autoridades locales y los líderes comunitarios (incluidos los coordinadores y las organizaciones de derechos de las personas con discapacidad) a fin de determinar las estrategias para llegar a los niños en situación de riesgo y de zonas remotas.
- ▶ Facilitar las soluciones comunitarias a los obstáculos financieros y logísticos para la vacunación. Por ejemplo, colaborar con los trabajadores comunitarios de la salud u ofrecer clínicas móviles, según sea necesario.
- ▶ Llevar uniformes aptos para niños, niñas y adolescentes o ropa de colores vivos y tarjetas identificativas para que los niños puedan reconocerles fácilmente.
- ▶ Proporcionar mascarillas de tamaño infantil e infraestructura accesible y adecuada a la edad, como los puestos para el lavado de manos.
- ▶ Aprovechar la oportunidad para garantizar la administración puntual de otras vacunas infantiles habituales que podrían haberse visto interrumpidas debido al brote o a otros desafíos específicos del contexto. Referir a los niños y cuidadores a los profesionales de la salud, según sea necesario.

Si las vacunas se van a administrar **en una ubicación central o un establecimiento específico** (por ejemplo, una escuela local, centro comunitario u hospital):

- ▶ Siempre que sea posible, ofrecer horarios de servicio favorables a la familia o citas flexibles en ubicaciones accesibles para los niños y cuidadores de orígenes diversos.
 - Permitir a los niños y sus familias elegir una hora y ubicación adecuadas para la vacunación.
 - Tener en cuenta las necesidades en materia de accesibilidad de los niños o los cuidadores con discapacidad.
 - Considerar los riesgos que puedan surgir debido a la ubicación o el horario para los niños y los cuidadores i) con orientación sexual, identidad y expresión de género y características sexuales diversas; ii) con antecedentes socioeconómicos, políticos y religiosos marginados; y iii) en situaciones de desplazamiento o apátrida, etc.
- ▶ Seleccionar centros de vacunación donde los niños puedan moverse libremente mientras mantienen la distancia física y haya medidas de ventilación de prevención.
- ▶ Utilizar colores vivos y diseños atractivos para decorar una zona separada para los niños y sus cuidadores. Véase la [Lista de verificación para centros de tratamiento y aislamiento aptos para niños, niñas y adolescentes](#) para obtener orientación más detallada.
- ▶ Facilitar zonas designadas para los niños que necesiten más tiempo o apoyo.

Oferta de apoyo tras la vacunación

Los niños pueden experimentar reacciones leves a la vacunación que deben vigilarse. Necesitarán asimismo un registro de vacunación.

- ▶ Explicar los posibles efectos secundarios de la vacuna. Dependiendo de la vacuna, podrían experimentarse hematomas y dolor en el punto de inyección, fiebre, dolor muscular, erupciones cutáneas, fatiga, pérdida de apetito o vómitos.
 - Explicar cómo se va a realizar la observación de los eventos adversos (por ejemplo, si se pide al niño que permanezca bajo observación durante 15 minutos después de administrar la dosis).
 - Indicar cuánto tiempo podrían durar los efectos.
 - Aconsejar a los cuidadores que vigilen a sus niños para detectar cualquier efecto secundario grave que pudiera requerir seguimiento con un profesional médico de acuerdo con la vía de referencia establecida.
- ▶ Indicar a los cuidadores cómo gestionar ellos mismos los efectos secundarios leves. Algunos ejemplos son:
 - Utilizar un paño húmedo fresco para ayudar a reducir el enrojecimiento, el dolor o la inflamación en el punto de inyección.
 - Aconsejar el descanso en un entorno fresco y permanecer en la sombra.
 - Indicar a los cuidadores qué tipo de prendas son apropiadas para controlar la temperatura corporal. Por ejemplo, se ha de evitar cubrir al niño con mantas que puedan aumentar su temperatura.
 - Ofrecer con frecuencia agua limpia u otras bebidas saludables.
 - Facilitar la concentración y dosis apropiadas de los medicamentos analgésicos recomendados.
- ▶ Entregar a los cuidadores (o adolescentes no acompañados) copias de sus registros de vacunación.
 - Mencionar la importancia de guardar el registro de vacunación y de presentarlo cuando busquen asistencia médica.
 - Explicar que los registros de vacunación podrían ser necesarios para acceder a ciertos servicios (por ejemplo, asistir a la escuela), cruzar fronteras internacionales, etc.
 - Informarles sobre cómo obtener una copia de estos registros si los pierden.

Esta hoja de recomendaciones fue elaborada por Nidhi Kapur, con apoyo de Hannah Thompson, por encargo de la iniciativa READY. Ha sido posible gracias al generoso apoyo del pueblo de los Estados Unidos de América a través de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID). El contenido es responsabilidad de READY y no refleja necesariamente la opinión de USAID o del Gobierno de los Estados Unidos. La iniciativa READY, encabezada por Save the Children, se implementa en colaboración con el Centro Johns Hopkins para la Salud Humanitaria, el Centro Johns Hopkins para Programas de Comunicación, UK-Med y la Humanitarian Leadership Academy. READY aumenta la capacidad mundial de las organizaciones no gubernamentales para responder a brotes de enfermedades infecciosas de gran escala. Para obtener más información, visite nuestro sitio web: <http://www.ready-initiative.org>.